

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Saurez

SALE CUATRO VECES AL MES

La prueba más infalible de tener mal gusto, es estar prendado de sí mismo.

Oxentiero.

Los que creen que el dinero lo hace todo, suelen estar dispuestos á hacer cualquier cosa por el dinero.

AÑO III

San José de Costa Rica, 9 de enero de 1912

NUM. 88

HOJA OBRERA

Suscripción mensual ₡ 0 25 | Para todo lo relacionado con el pe
Número suelto..... 0 01 | ródico, dirigirse al apartado n.º 270.

Pago anticipado

Organización del Cuerpo de Policía

La mayor parte de los diarios capitalinos publican largos párrafos sobre este asunto, pero como todas las cosas, al principio no hay más que entusiasmo y después las simpáticas ideas decaen.

Se habló en corrillos de la posible organización de la policía de esta capital y provincias. Se decía que el Coronel Monje había ido á Nueva York con el objeto de estudiar á fondo la reglamentación de la policía americana, y que esa misma se implantaría aquí. Ya tiene más de un mes de haber llegado al país el Coronel Monje y sin embargo, no se ha visto ninguna forma moderna para la buena marcha de ese elemento.

Juzgo conveniente que por lo que primero se debe comenzar es por enseñarles á los que componen ese cuerpo, las diversas reglas de educación y correctos modales con que deben presentarse al hacer un cumplimiento.

No está por demás manifestar los diversos abusos que estos agentes

efectúan muy á menudo, ateniéndose á la categoría de autoridad de que están investidos. Perfectamente que estos agentes cumplan con su deber, pero que lo hagan con la cordura y desencia que el caso requiere.

Señalaremos uno por uno los diversos desmanes que comete la policía, muy á menudo, y á los que debían estar sujetos reglamentariamente.

En la Administración del Licdo. González Víquez se publicó un reglamento que gustó mucho, pero todavía estaba muy deficiente.

Sin embargo, á pesar de estar ese reglamento en vigencia, no se cumple y hasta creo que lo han echado en olvido.

En el número siguiente empezaré á señalar las diversas irregularidades que cometen los que componen dicho cuerpo, para que el Coronel Monje tome buena nota de ellos.

(Continuará)

PEPITO.

vencidos—han resuelto construir un puente que mandaron á traer del extranjero. Yo siento ganas de preguntar quién midió el paso del río, porque bien podrá resultar como aquel puente del Tempisque, al cual le faltaron unos pocos metros para gauar la orilla.

Esta mi queja va dirigida al señor Presidente, que no ha querido atender las voces de los que desde abajo pedimos un poco de conmiseración en el manejo de los bienes públicos, ya que esta del país, no es una hacienda de la pertenencia de los que hacen y deshacen á su antojo. En todos esos fracasos del ferrocarril al Pacífico, tampoco hemos visto las aptitudes del

señor Cabezas; ya que aquí se improvisan empleos para los empleados y nunca empleados para los empleos. Tal vez le sentaría mejor una plaza de detective en la persecución de jugadores.

Para otro artículo dejo tres cuestiones que tratar: un puente en La Legua en jurisdicción de Aserrí; á cuánto ascendió por fin la instalación de luz en los trabajos de Cambalache; y el envío de la comisión de ingenieros á Cambalache, ya que el Ministerio de Fomento se declara incapaz de tales estudios.

CONSTANTINO ALBERTAZZI

Diciembre—1911.

DISCURSO

pronunciado por el obrero salvadoreño don Fernando César García, en el baile que efectuó la Sociedad de Trabajadores

Caballeros, señoras y señoritas

Nuestras palabras de gratitud no alcanzan á llegar hasta la inmensa bondad de vosotros para con nosotros los salvadoreños.

¿Qué podemos decirles en este momento en que nos sentimos llenos de placer al encontrarnos en sus filas en medio de vosotros?

Sí, no hallamos, no sabemos qué decirles, cuando pensamos que todas nuestras frases de agradecimiento serían nada, comparándolas con esta tan grande como hermosa manifestación de aprecio, al dedicarnos á la colonia salvadoreña, como prueba de simpatía al pueblo de nuestra patria, este magnífico baile donde las niñas con su belleza encantadora, cual las flores lo aroman y lo adornan; donde las sonrisas del placer van á confundirse con las notas musicales.

Tened seguro que nosotros los salvadoreños, al llevarlos con cariño á ustedes, y á este pueblo generoso en nuestro corazón, con llanto hacemos nuestras sus desdichas y con regocijo sus alegrías al divisar de su patria el porvenir risueño.

¡Obreros costarricenses! En nuestro entusiasmo de gratitud no hallamos palabras que deciros, más sin embargo, son nuestros votos porque abandonando para mejores tiempos los bandos políticos, no se dejen sorprender de los policastros de oficio, que en aventuras de mejor andanza pudieran comprometerlos á ruines políticas.

Por eso son nuestros votos, porque olviden por algún tiempo esa política

interior que á ustedes después de las revueltas, sólo les deja rencores, divisiones, decepciones, olvidos y tristezas; por eso son nuestros votos, para verlos separados de la política, desfilar sin detenerse, todos compactos, por el sendero de luz que ahora se han trazado, ayudándose unos á otros, agrandando sus capacidades en provecho de sus Congresos de Unión Obrera, aumenten sus habilidades para que por medio de ellas, adquieran la prosperidad que se merecen, suban con su patria, flameando su hermosa bandera tricolor, hasta el pináculo del progreso.

Y entonces, en homenaje á sus grandezas y á sus glorias, que Costa Rica las corone de laureles y al mismo tiempo que El Salvador en obsequio á sus honores les forme con su rico pabellón un espléndido dosel.

San José, diciembre 23 de 1911

Los patriotereros

Hace dos años que presencié una cosa repugnante: hombres corrompidos y sin más caudal que las artimañas de la caballería de industria, aspirando á Diputados; hombres que habían militado en un bando contrario y que habían zaherido en lo más íntimo al Partido Republicano, mendigando los votos de los jimenistas; y todo eso me hizo pensar con tristeza sobre el estado á que se ha llegado, pues ya no se miden las capacidades morales é intelectuales de los individuos, sino que lo que se busca es el puesto para el hombre y no el hombre para el puesto. . . . Y así han habido (y hay) Jefes Políticos, municipales, miembros de Juntas de Educación, etc., etc. . . . ¡¡Oh los patriotereros de pacotilla!!

Santo Domingo, dicbre. 28 de 1911.

JOSÉ T. ORTEGA.

SIEMPRE EN LA BRECHA

Tengo el triste convencimiento, nacido de una amarga experiencia, de lo contraproducentes que resultan estas luchas de ideas cuando se vuelve por los fueros de la comunidad ultrajada, y cuando la voz de uno responde á una protesta. Pero á despecho de todas las derrotas monetarias, y á despecho también de los oídos de mercader que nos ponen los servidores públicos á los que clamamos en el desierto, pidiendo justicia y honradez en los actos gubernativos, he de hablar ahora con respecto á los continuados fracasos del Subsecretario, con pujos de Ministro, aventajado teósofo que nos ha probado que entenderá mucho de hipnotismo, ocultismo y sugestión, pero que es una nulidad en las labores de su cometido.

Cinco años hace del derrumbe de Las Lapas, en el ferrocarril á Puntarenas, cinco años de tráfico interrumpido, con grave perjuicio para el público; cinco años en dos de los cuales nuestro teósofo Subsecretario, ayuda-

do eficazmente de sus colaboradores, el Administrador del ferrocarril, señor Cabezas, el Director de Obras Públicas y el vigilante de esos trabajos, devanándose los sesos en activa labor, ensayando y ensayando, y volviendo á ensayar, ya que esa Cartera de Fomento no ha sido más que un campo de ensayos—pero rematadamente infelices—de nuestro ocultista; después de buen tiempo en que hasta los espíritus pusieron su contingente de ingenieros ad hec, resolvió ese Sabio Concejo hacer un tubo de mampostería que condujera el agua del riachuelo de Las Lapas y cargar sobre él los rellenos. Pero resultó que con sólo las primeras paladas de tierra del relleno el tubo se abrió, y una gran grieta parece que estuviera riendo á carcajadas del talento del Sabio Concejo. Ese fiasco habla más elocuentemente—con muda elocuencia—que todos los artículos de periódico que se haya escrito.

Ahora resulta que—dándose por

Sastrería de Ricardo Muñoz M.

la realización semanal de trajes.

¡Por un colón solamente puede obtener el suscriptor un traje de ₡ 46-00.

la confección elegante de trajes para caballeros y su inmejorable surtido de casimires franceses é ingleses, acredita más cada día este taller, situado en la Calle Central, 100 varas al Norte de la Catedral. No olvidar las ventajas que reporta á sus abonados